Series IAFCJ

SRÍA. DE EVANGELIZACIÓN

SUPE-RANDO LA CRISIS

SIGAMOS ADELANTE

Palabras de
Bienvenida

Estimados hermanos (as), pastores, líderes, padres espirituales y equipos de células, les envío un fraternal saludo deseando que la Paz de nuestro Señor sea en sus corazones.

A lo largo de la historia bíblica, podemos ver que el pueblo de Dios como sociedad, la iglesia misma como cuerpo de Cristo y personajes con historias muy propias, han enfrentado las crisis una y otra vez. Los llamados por Dios habrán de pasar por el valle, por las aguas e incluso por el fuego. Pero, dentro de todo ello, sabemos que mayor es nuestro Dios que el que está en el mundo, más grande es el Señor que nuestras adversidades. El Señor nos ha dejado múltiples promesas de victoria, sanidad, nuevas fuerzas, provisión, etc. Para echar mano de ellas en los momentos más difíciles y dolorosos de nuestro caminar por esta tierra. Sabiendo que al final nos espera la vida eterna prometida para aquellos que aman y sirven al Señor.

Inspirados en ello, preparamos esta serie de estudios para las células ya sea presenciales o virtuales, para el evangelismo en tiempos de crisis y así recibir una palabra de bendición. Estimados hermanos y amigos, les invitamos a que durante las siguientes ocho semanas, puedan atesorar estas lecciones en sus vidas y corazones y así juntos, en oración unos por otros y fortaleciendo la fe cristiana, superemos las crisis que sin lugar a duda se han venido presentando.

Mi mayor deseo es que ustedes junto a sus familias sean cubiertos por la poderosa sangre de Cristo, que gocen de salud y que sean prosperados en todas las cosas.

¡Servidor en Cristo!
Hno. Isaac López Tamayo
Secretario de Evangelización

Página Editorial

Dirección Editorial
Hno. Isaac López Tamayo
Srio. de Evangelización

Coordinador Editorial
Hno. Adoniram Martín del Campo

Escritores
Hno. Elías Meléndez Martínez
Hno. Juan Carlos Castillo Hernández
Hno. Manuel Ricardo Aguayo Escobar
Hno. Jesús Benigno Pérez González
Hno. Santiago Bernardo Rodríguez
Hno. Adoniram Martín del Campo

Revisión
Hna. Rebeca Alcaraz Mandujano

Publicado por la
Secretaría de Evangelización de la
Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús A. R.

Todos los Derechos Reservados
Serie de Alcance: "Superando la crisis"

Índice
de la Editorial

2 Palabras de Bienvenida

3 Página Editorial

4 Índice

5 E1: Dependencia de Dios

8 E2: Actitud tenaz

11 E3: Pon tu expectativa en Dios

13 E4: Resistiendo con paciencia

16 E5: Enfrentando la defunción

19 E6: Superando la enfermedad

23 E7: Provisión en Sarepta

27 E8: La Iglesia y la consistencia

Estudio 1

Dependencia de Dios

"El Señor es bueno con los que dependen de Él,
con aquellos que lo buscan"
Lamentaciones 3:25 NTV.

INTRODUCCIÓN.

Recuerdo el testimonio de un hermano, ya mayor, en nuestra iglesia, siempre hablaba sobre la confianza y dependencia de Dios en todo lo que ocurría en su vida, les compartía esto a los jóvenes de la iglesia y también a un grupo de jóvenes que se juntaban en la esquina del barrio donde vivía. Les decía que, el Señor era su proveedor y que nunca lo dejaba desamparado. Aquellos jóvenes del vecindario, decidieron jugarle una broma, al juntar una despensa y ponerla en una bolsa, así mientras él dormía, la metieron por la ventana a su casa. Al día siguiente, fueron y tocaron a su puerta, el anciano salió muy sonriente y cantando, abrió la puerta. Los muchachos preguntaron, don José ¿ya le mandó desayuno su Dios? Y él alegre respondió; ¡así es muchachos! les he dicho que Dios nunca me deja, así, aunque tenga que usarlos a ustedes para bendecirme.

Qué maravillosa historia, pues nos revela un corazón dependiente del Señor, no pensando en si Dios puede o no puede bendecirnos, sino confiando en que Él lo hará, ya lo dice el Salmo: "**Encomienda a Jehová tu camino, confía en él y él hará" (Salmos 37:5).** Nuestro trabajo es confiar y depender del Señor y Él ¡lo hará!

Por otro lado, veamos que dependencia, significa: Estar relacionado o condicionado, esto quiere decir que la dependencia está condicionada a ciertos factores, de ahí la expresión; "Depende de" y entonces escuchamos cuáles son esos factores que determinan las circunstancias. Así mismo la Biblia hoy nos invita a que nuestra vida siempre dependa de Dios y su perfecta voluntad, que pidamos y vivamos bajo la dependencia de Dios, aún en medio de los momentos más difíciles; de eso trata precisamente esta serie, de ver manifestada la mano de Dios en nuestras circunstancias adversas.

Consideremos que la Dependencia en Dios se puede experimentar por medio de las siguientes vivencias:

1. BUSCAR A DIOS.

Este es un consejo muy conocido, hay quienes sólo la desesperación los hace buscar a Dios. Quizá usted querido amigo vino hoy porque anhela encontrar la respuesta a su situación por medio de Dios, la buena noticia es que eso es posible, ahora bien, la clave está en la forma de buscar a Dios, para poder alcanzar su favor, veamos por ejemplo lo que la escritura dice; es necesario buscar a Dios con un corazón sincero y humillado **"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmos 51:17).**

Si anhela verdaderamente una vida que dependa de Dios, debemos buscarlo con diligencia, esto quiere decir con disciplina y constancia. No sólo mientras se resuelve nuestra situación. Lamentablemente hay muchas personas que experimentan el toque del Señor y cuando las cosas mejoran un poco, vuelven otra vez a su vida anterior, para encontrarse en muy poco tiempo en las mismas circunstancias. La diligencia en la búsqueda del favor de Dios es esforzarnos y poner en gran estima y valor para nuestra vida al Señor, buscar una y otra vez, clamar hasta encontrar respuesta a nuestra oraciones, mire las palabras de Jesús: **"¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?" (Lucas 15:8,9).**

Un consejo más para buscar a Dios con éxito, lo encontramos en el Salmo 34:1-4 "**Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca…Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores".** Vemos aquí cómo la alabanza juega un papel importante para conectarnos con el Señor y encontrarnos personalmente con Él, es por ello que aquí y en el templo, la invitación una y otra vez es para alabar al Señor y así pueda su interior sentir la presencia de Dios, dice la escritura: **"Señor, tú eres Santo, y habitas en medio de la alabanza de tu pueblo" (Salmos 22:3).**

2. RELACIONARNOS CON ÉL.

Esta segunda vivencia de la que hablaremos para alcanzar la dependencia de Dios, tiene como propósito revelar lo maravilloso de establecer una relación con Dios, con su Palabra, con su Espíritu y su Iglesia.

Hay un pensamiento del desarrollo humano que asegura que somos el promedio de las cinco personas con las que más nos relacionamos, esto quiere decir que el entorno en el que nos desenvolvemos tiene una gran influencia en nuestra vida. Es por eso, que el cristianismo nos invita a vivir una relación cercana a Dios, no sólo en el templo, sino en nuestro diario vivir, en todo lo que hacemos, decimos y pensamos. Cuando tomamos una decisión muchas veces la consultamos con las personas con quienes nos relacionamos más, así mismo sucede cuando tenemos una relación con Dios, cuando es parte de nuestra vida, estaremos más propensos a consultar con Él en oración, a pedir dirección de su Espíritu Santo y a encontrar en la palabra de Dios respuestas para nuestra vida.

Existen diversos ejemplos bíblicos de la manera en que podemos frecuentar al Señor, por ejemplo en oración vemos que Jesús recomienda al menos una hora: **"Volvió luego a sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: — ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" (Mateo 26:40, 41).**

El ejemplo de Daniel "tres veces al día" Daniel 6:10: **"Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa; abiertas las ventanas de su habitación que daban a Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, oraba y daba gracias delante de su Dios como solía hacerlo antes".**

APLICACIÓN.

Cuando buscamos a Dios con diligencia, prontitud y anhelo de alabarle, somos partícipes de su bondad, si nuestra relación con Jesucristo es frecuente y de manera consistente; entonces somos dependientes de Él. Le invitamos querido amigo y hermano que hoy refuerce su dependencia del Dios todopoderoso, no tema ni se angustie de lo que pueda hacer el hombre o de las crisis que pudiera atravesar, confíe en que el Señor no abandona a los que

Estudio 2

Actitud tenaz

"Estoy adherido a ti, tu diestra me sostiene"
Salmos 63:8 BHTI.

INTRODUCCIÓN.

Constantemente la vida nos presenta desafíos, somos tentados a abandonar nuestros sueños, aspiraciones e ideales, porque no es fácil mantenerse enfocado a causa de tanta distracción y peligro.

Aprendamos de David que, cuando el Rey Saúl quería matarlo, tuvo que andar de un lugar a otro para salvar su vida (leer 1° Samuel 23:7-14). Aunque parecía que no había lugar seguro para él, se mantuvo buscando la dirección de Dios (leer Salmo 63:1-2), pues sabía que solo Él le daría el refugio seguro y la victoria en la batalla de la vida.

Una persona tenaz es alguien adherido fuertemente a algo, que difícilmente se quiebra ante las dificultades del día a día. Nosotros necesitamos desarrollar tenacidad para no tirar la toalla en tiempos de dificultad, además de no dejarnos vencer por el mal (Romanos 12:21).

Veamos cómo lograrlo:

1. DISPOSICIÓN.

Tener una mente y corazón dispuesto nos facilita entender el plan de Dios para nosotros. Esto nos lleva a confiar que podemos lograr con su ayuda lo mejor para nuestras vidas.

En el Salmo 108, David termina diciendo: **"En Dios haremos proezas" (v13),** él tiene tal certeza por que al iniciar su oración él declara: **"Mi corazón está dispuesto, oh Dios..." (v1).**

A. Que nuestro corazón lo declare, lo anhele. (Mateo 6:10). Reconocer que la voluntad de Dios es lo mejor para nuestras vidas no es sencillo, pero comienza cuando disponemos el corazón para aceptarla, aún cuando no sea lo que esperamos, incluso si es contrario a lo "normal" según lo dicta nuestra sociedad o cultura. (Romanos 12:2), leer 2° Samuel 15:25-26.

B. Seamos intencionales en el cambio de nuestra manera de pensar. (Efesios 4:22-23). Es natural pensar como resultado de nuestra experiencia de vida, es por esto que debemos capitalizar nuestro encuentro con el Señor y empezar a pensar en concordancia con nuestra nueva naturaleza. (2ª Corintios 5:17).

2. ESPERAR.

Desarrollar esta habilidad nos permite tener firmeza en las promesas de Dios para nuestras vidas, aferrarnos a ellas, aunque estas tarden más de lo que esperábamos. La sociedad hoy está acostumbrada a tener todo casi de manera inmediata: comida rápida, información en internet, la comunicación en redes sociales, todo al alcance de un clic. Por ello esperar no es fácil, nos cuesta trabajo mantener la calma en medio una situación en la que no tenemos el control.

A. La diferencia entre que nos vaya bien o mal muchas veces depende de esta cualidad, por lo que es de suma importancia desarrollar la capacidad de esperar, ya que esta es el resultado de confiar que Dios tiene un plan y Él lo cumplirá. (Salmo 138:8).

B. ¿Cuál es nuestra actitud mientras esperamos? Pablo recomienda que tengamos gozo, seamos pacientes y constantes en la oración. (Romanos 12:12).

3. AVANZAR.

Hay un gran potencial que Dios ha puesto en los que creen (Marcos 9:23), cuando ponemos nuestra confianza en el Señor somos capaces de disfrutar lo que Él vino a darnos (Juan 10:10). Nadie está exento de vivir problemas de toda

índole, pero a pesar de ellos podemos avanzar.
David escribió: **"Los que son de Dios podrán tener muchos problemas, pero Él los ayuda a vencerlos." (Salmos 34:19 TLA).**

A. Podemos aprender del profeta Habacuc que enfrentó grandes dificultades. Pero él decidió avanzar en vez de quejarse, alegrarse en vez de hacerse la víctima y alabar a Dios a pesar de las circunstancias. (Leer Habacuc 3:17-18).

B. Contrario a la cultura del mundo que dice: "El que no tranza no avanza", los que conocemos el poder transformador de Dios tenemos la capacidad de avanzar haciendo lo correcto, vencer el mal con el bien. (Romanos 12:21).

APLICACIÓN.

Vivir en constante comunión con Jesucristo nos hace más resistentes a las tormentas de la vida, nos hace estar firmes ante las filosofías e ideologías que se apartan de los principios bíblicos y nos ayuda a desarrollar el potencial que Dios ha puesto en nosotros. (Efesios 3:20).

Determinémonos a desarrollar una actitud tenaz, para que venga lo que venga, pase lo que pase, estemos firmes y convencidos de que nuestro Dios siempre nos ha sostenido con su diestra poderosa en medio del sufrimiento.

"No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isaías 41:10).

Estudio 3

Pon tu expectativa en Dios

**"Dirijo la mirada a las montañas; ¿de dóndevendrá mi ayuda
Mi ayuda viene de Dios, creador del cielo y de la tierra".
Salmos 91:1-2 TLA.**

INTRODUCCIÓN.

El libro de los Salmos es una compilación de cantos, poesías y poemas que recogen las vivencias, experiencias e inspiración del pueblo hebreo en su peregrinar con Dios. En ellos encontramos testimonios del poder de Dios y de sus promesas para sus hijos, algunos de ellos son escritos en tiempo de crisis y angustia, pero a pesar de esas circunstancias el Salmista manifiesta tener su esperanza y confianza en Dios, de quien espera (expectativa) el auxilio y liberación.

¿Qué es expectativa? "Mirar o Ver" lo que denota; esperanza, sueño o ilusión de realizar o cumplir un determinado propósito.

El Salmista expresa: **"Dirijo la mirada a las montañas; ¿de dónde vendrá mi ayuda? Mi ayuda viene de Dios, creador del cielo y de la tierra."** Las montañas eran los lugares donde se levantaban altares a los dioses, dirigir la mirada a las montañas e inquirir ¿de dónde vendrá mi ayuda?

El Salmista nos revela la actitud correcta y la necesidad de buscar ayuda.

1. DIRIGIR LA MIRADA A DIOS.

- ¡Dirijo la mirada a las montañas!

En la actualidad hay muchas "montañas o lugares altos" en los que la gente pone su confianza y espera que de ellos venga la solución o respuesta a sus necesidades. La ciencia, la medicina, la política, los gobiernos e incluso la religión por mencionar algunos, se postulan ofertantes de "ciertos beneficios"

ante nosotros y es muy fácil que nuestra vista se desvíe hacia ellos y esperemos que nos resuelvan nuestros problemas o satisfagan nuestras necesidades. Lamentablemente sólo pueden darnos soluciones parciales o suplir a medias nuestra necesidad.

- ¿De dónde vendrá mi ayuda?

Dicen que en la enfermedad o necesidad se conocen los verdaderos amigos. ¿A quién has acudido en tu necesidad? ¿Qué respuesta has obtenido? ¿Tú has sido ayuda para alguien? ¿Hasta qué punto has resuelto la necesidad de alguien? Esperar mucho de alguien en ocasiones es decepcionante y querer resolver los problemas de alguien o suplir sus necesidades es muy desgastante ¡Somos humanos y estamos limitados!

2. NUESTRA AYUDA VIENE DE DIOS.

En una gran cantidad de Salmos encontramos la respuesta de Dios para aquellos que esperan expectantes en Él, por mencionar algunos:
- Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Salmos 46:1
- Nuestro pastor y proveedor. Salmos 23
- Nuestro protector. Salmos 91
- Nuestro Dios y creador. Salmos 100

APLICACIÓN.

Poner nuestra expectativa en Dios no se hace con la actitud de ¿a ver qué sucede? Se hace con una "Fe expectante" ¡Suceder! o ¡hasta qué suceda! Vemos la crisis, la adversidad... Pero también vemos la respuesta de lo alto, la resolución de todo y hasta de lo imposible. Vivamos conforme al Señor Jesús; eso nos ayudará a superar los momentos de crisis y a tornar la adversidad en una oportunidad de ver la gloria de Dios obrando a nuestro favor.

Estudio 4

Resistiendo con paciencia

"Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca". Santiago 5:7-20.

INTRODUCCIÓN

Una de las cualidades dadas por el Espíritu Santo a los creyentes mientras espera la venida del Señor, es la paciencia. La paciencia es la capacidad de sufrir y tolerar desgracias y adversidades o cosas molestas u ofensivas. La paciencia nos da la fortaleza para no quejarnos o revelarnos. Además, nos da "calma o tranquilidad para esperar". La paciencia es resistencia, perseverancia, tolerancia y nobleza.

La paciencia es la actitud que lleva al ser humano a poder soportar contratiempos y dificultades para conseguir algún bien. Es la constancia valerosa que se opone al mal, y que a pesar de lo que sufra el ser humano no se deja dominar por él.

La palabra paciencia no significa que hay que sentarse para no hacer nada. Antes bien, implica resistir, soportar y sobrellevar. Es decir, que los cristianos deben estar resistiendo y soportando las aflicciones y al mismo tiempo sobrellevando las cargas para librar la batalla hasta que el Señor venga.

Cuando un cristiano sincero espera el regreso de Cristo con paciencia, se le nota porque refleja evidencias de esa espera. Es decir, refleja con hechos que le está esperando. Esto indica que en el tiempo de crisis es importante la paciencia.

¿Cómo puede un cristiano demostrar su paciencia ante la crisis?

1. SE MANTIENE FIRME EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO ENFOCÁNDOSE EN LA VENIDA DEL SEÑOR.

Cuando el apóstol escribe a las doce tribus, lo hace porque están atravesando tiempos difíciles, y a través de su epístola; los anima a soportar con paciencia hasta la venida el Señor. Si la palabra paciencia, es una actitud que lleva al ser humano a poder soportar contratiempos y dificultades para conseguir algún bien, entonces todos debemos soportar con paciencia hasta que llegue ese bien, es decir, la venida del Señor.

Para poder comprender mejor sobre la paciencia, se nos describen tres ejemplos:

1. El agricultor (v. 7). El agricultor prepara el terreno y siembra la semilla pero no cosecha de inmediato. Sino que espera que Dios mande la lluvia, dé crecimiento a la planta y la haga fructificar. Así mismo, el cristiano debe ser paciente, sabiendo que a su tiempo cosechará lo espiritual si no desmaya antes.

2. El juez (v.9). Por lo visto, las aflicciones habían convertido a algunos cristianos en criticones y quejosos. A esos se les recuerda que no deben juzgar; Cristo es el Juez, y está a las puertas. Él oye lo que se dice y vendrá pronto a arreglar todas las cosas. Murmurar y quejarse es un pecado muy serio dentro del pueblo de Dios. Si todos recordáramos que Cristo viene, no nos quejaríamos ni criticaríamos tanto.

3. Los profetas, Job y el mismo Señor (vrs.10-11). Debemos tener presente que nuestros antepasados también sufrieron; más sin embargo, pusieron sus aflicciones en manos de Dios, aún cuando no comprendían los propósitos de Dios para ellos.

2. SE MANTIENE PURO EN SU HABLAR.

Lo contrario a la paciencia es la impaciencia. Y cuando alguien deja de ser paciente se desenfoca de su verdadero objetivo y comienza a hablar incongruencias. El verso 12 dice: **"Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro si sea si, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación".**

Un cristiano que se enfoca en la venida de su Señor, se conduce con la verdad sin falsearla. Sus palabras valen porque es congruente con lo que dice y hace. Además, se abstiene de hacer falsas promesas.

3. MANTIENE UNA VIDA DE ORACIÓN ANTE LAS PRUEBAS.

Una de las formas para ejercer paciencia es depender del Señor a través de la oración. Los versos 13-18, nos enseñan de cómo debemos depender del Señor a través de la oración y la alabanza buscando sanidad interior y física.
En ninguna parte de la Biblia se nos promete que como cristianos tendríamos una vida fácil, pero sí se nos dice qué hacer cuando vienen las pruebas; y es: orar, orar y orar.

No sólo enfrentaremos aflicción sino también enfermedad, pero Dios ha establecido el cómo podemos ayudarnos los unos a los otros; y es: orando, orando y orando.

4. CUMPLE LA MISIÓN DE GANAR ALMAS.

Leemos ahora en los versos 19-20: **"Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados".** Esto quiere decir, que en tiempos difíciles no sólo podemos descuidar el enfoque en la venida del Señor sino también en la misión que tenemos de parte de Él.

Podemos ocuparnos tanto de nuestras pruebas o dificultades que tal vez nos olvidemos de las necesidades de los perdidos y de aquellos que se han descarriado. Así que, aún en medio de las pruebas y dificultades, demostremos tener pasión, misericordia y amor por los perdidos y descarriados.

APLICACIÓN

La paciencia debe ser parte del pilar que hemos puesto en nuestra vida para seguir y servir a Cristo. En los momentos de crisis, nos lleva a la tranquilidad y a la espera de que "Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece". Por muy pesada o difícil que esté la crisis, no se desenfoque de la venida del Señor y de la misión que Él le ha encomendado.

Estudio 5

Enfrentando la defunción

"Pero ¿Qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto el niño? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí. Luego David consoló a Betsabé su esposa..."
2 Samuel 12:23, 24 NTV.

INTRODUCCIÓN.

El rey David y Betsabé no sólo se distinguen por ser los padres de Salomón. También se distinguen porque como seres humanos tuvieron que enfrentar la defunción (fallecimiento) de su primer hijo. Esta historia nos muestra lo que duele la separación de un ser querido, pero también nos muestra la fortaleza que se adquiere al estar cercas de Dios.

Cuando llega la defunción de un familiar, nos duele profundamente y nos impacta de tal manera que hasta nos inmoviliza. Es de humanos que esto suceda. Ante tal acontecimiento, está alguien que conoce nuestra condición, Jesucristo. Solamente Él puede llevarnos a comprender que la muerte es parte de la vida y también su voluntad. Su Palabra nos la da a conocer, nos enfoca en el presente y el futuro y nos consuela: **"Vale más ir a un funeral que ir a divertirse; pues la muerte es el fin de todo hombre, y los que viven debieran recordarlo. Vale más llorar que reír, pues podrá hacerle mal al semblante pero le hace bien al corazón" (Eclesiastés 7:2, 3 DHH).**

¿Qué se necesita para poder enfrentar la defunción de un ser querido, por muy dolorosa que sea?

1. ACEPTAR LA VOLUNTAD DE DIOS.

Cualidad que nos hace cercanos a Él. David era una persona cercana a Dios y a pesar del deceso de su hijo, reconoce que es su voluntad y la acepta. **"— ¿Murió el niño? —preguntó. —Sí —le contestaron—, ya murió. De inmediato David se levantó del suelo, se lavó, se puso lociones y se cambió**

de ropa. Luego fue al tabernáculo a adorar al Señor..." (2 Samuel 12:19b, 20 NTV). Cuando surge la adoración en medio del duelo hemos aceptado la voluntad de Dios.

La palabra de Dios nos concientiza y fortalece para aceptar su voluntad. En su Palabra encontramos que está establecido que el hombre viva y también muera: **"Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio" (Hebreos 9:27 NTV).** No es fácil aceptar la pérdida de un ser querido, pues nos hace ver lo impotente que somos ante la muerte y la realidad de aceptarla como parte de la vida. Conscientes aceptemos la voluntad de Dios (Leer Job 14:1, 2, 5, 14, 15).

2. ENFOCAR EL ÁNIMO EN EL PRESENTE Y FUTURO.

El consuelo de Dios en el presente fortalecerá el ánimo para el futuro. David lo entendió así, por eso declaró: **"—Ayuné y lloré —respondió David— mientras el niño vivía... ¿qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto?... Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí" (2 Samuel 12:22a, 23 NTV).** David tenía la esperanza de volverse a encontrarse con su hijo. La separación duele, asimilarlo duele, pero Dios nos consuela para avanzar hacia el futuro.

En tiempo de duelo Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. En un momento donde se desprende la existencia de un ser querido, nos queda agradecer a Dios por quien fue esa persona (ayer), considerar que sus obras siguen con nosotros (hoy) y permanecer en la palabra de Dios y su presencia en nuestra vida para caminar en sus promesas (siempre). La promesa de Dios es para hoy y mañana, enfoquémonos en ello, Él ha declarado: Yo soy la resurrección y la vida (Leer 1 Corintios 15:50-54).

3. CONSOLAR A LA FAMILIA.

El alivio para la aflicción proviene de Dios y la familia. Al aceptar que la muerte es parte de la voluntad de Dios y enfocar el ánimo al presente y futuro. David hizo lo siguiente: **"... consoló a Betsabé su esposa" (1 Samuel 12:24a NTV).** De la familia, surgen las palabras de alivio y motivación para aceptar tan lamentable perdida y mantenerse unidos, fortalecidos y prosiguiendo en la

vida; sin la presencia de un ser querido, pero con la existencia y compañía de los que aún viven.

En Cristo somos consolados antes, ahora y después. Debemos aceptar que la tristeza y la falta de resignación son parte del rito de pasaje que todo ser humano debe transitar. Como creyentes en Cristo tenemos el consuelo de su palabra antes del fallecimiento de algún ser querido, al momento y después de haber sido sepultado. Podríamos decir si hubieras estado aquí o sé que Dios te dará todo lo que pidas o finalmente declarar es cierto resucitará cuando todos resuciten; y Cristo nos consolará con su Palabra (Leer Juan 11:25-27).

APLICACIÓN.

Enfrentar el duelo de la separación de un ser querido es inevitable, pero el Señor Jesucristo está con nosotros en esos momentos. Su Palabra y su presencia revelan, alientan e instruyen nuestra vida para continuar en su propósito. También, nos enfocan en el presente para preparar el futuro y nos consuelan con el eco de aquellas preciosas y poderosas palabras: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 114:1-3 RV1960).

Estudio 6

Superando la enfermedad

"Dios dice que vas a morir, así que arregla todos tus asuntos familiares más importantes. Entonces Ezequías volvió su cara hacia la pared y oró a Dios así: Dios mío, no te olvides de que yo siempre he sido sincero contigo, y te he agradado en todo. Luego Ezequías lloró con mucha tristeza"
Isaías 38:2,3 TLA.

INTRODUCCIÓN

Ezequías era una persona relativamente joven, tendría algunos 39 años y un hombre exitoso en la encomienda que Dios le dio de gobernar Judá y defenderla de los Asirios. Sin embargo, comienza a aquejarle una enfermedad que le hace entender que está por morir. Al leer la primera parte del pasaje, (vs.1-8) la de su quebranto y lamento por la situación que vive, vemos a un varón que pide a Dios misericordia y apela a su integridad para buscar de Dios el favor. Pero observando la segunda parte del pasaje, (vs. 9-22) la del cántico de agradecimiento que Ezequías escribe a partir del verso 9 vemos a un creyente que se siente injustamente privado de su salud y que pierde las esperanzas de vida. Y aunque tenemos un cántico de agradecimiento se nos muestra el miedo y pesimismo con el que Ezequías vivía los días de enfermedad. En esta lección aprenderemos que, debemos confiar y saber que el que nos ha abatido nos puede también levantar. Y que si nuestras palabras se convierten en un clamor por la vida Dios puede ayudarnos a superar la enfermedad. David dice: **"Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba" (Salmo 31:22).**

Para superar la enfermedad desde la fe y la esperanza en nuestro Señor y Dios Jesucristo, consideremos lo siguiente:

1. MEZCLA DE FE, LAMENTO Y ORACIÓN.

Ni fama, ni gloria, ni bondad exime a nadie de vivir las consecuencias de una enfermedad o de la misma muerte. Todos somos vulnerables y expuestos a

estos riesgos. Ezequías, un empoderado por Dios en la tierra y un privilegiado del cielo, es atacado con una enfermedad que, de no haber intervenido la mano de Dios, le habría conducido al sepulcro; y esto, en la flor de su vida y de su utilidad y servicio para la nación. En ese momento saboreaba el triunfo de sus ejércitos sobre los asirios, podemos decir que vivía un momento de gloria.
Muchas veces, estamos tan dispuestos a vivir por el Señor, que nos encontramos listos a morir también por Él, y aunque esto no le adelanta a la muerte su llegada, si le podemos facilitar el camino.

El apóstol Santiago nos dice: **"¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas" (Santiago 5:13).**

Por más listos que estemos para partir de este mundo, un siervo de Dios debe luchar con fe por la vida y dejar que nuestro buen Dios decida la última palabra. Las aflicciones deben llevarnos a la oración y a la fe en la palabra de Dios y su fidelidad.

Beber de la Palabra y caer de rodillas en oración, es un bálsamo para nuestra vida y salud. En el vs. 2, vemos a Ezequías voltear su rostro hacia la pared y orar. Esto nos enseña que en situación de enfermedad debemos dar la espalda a las realidades inminentes por duras que sean y concentrar nuestra mente y corazón solamente en Dios, clamando y rogando.

Concentrados en una comunión con Dios, su fidelidad y promesas, nos fortalecerá grandemente y nos sostendrá en medio de la enfermedad.

2. ARGUMENTOS SINCEROS.

Ser conscientes de quién es Dios y quiénes somos nosotros, nos ayuda a dimensionar nuestra situación correctamente.

Ezequías no le pide a Dios una recompensa por su servicio y fidelidad, sólo le pide que no olvide la forma íntegra y limpia con que le ha servido: **"y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos" (vs. 3).**

Clamar, rogar y aún llorar pidiendo de acuerdo con el propósito de Dios en nuestra vida, mueve la mano de Dios maravillosamente. El lloro de este hombre nos muestra la necesidad de vivir aún para cumplir el propósito de Dios en su vida. Esto le permite 15 años más de vida. Durante los cuales verá la mano de Dios sobre él y su pueblo.

"...Y lloró Ezequías con gran lloro. Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años. Y te libraré a ti y a esta ciudad, de mano del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé."

3. APELAR A LA GRACIA DE DIOS.

"Jehová, violencia padezco; fortaléceme. ¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo ha hecho. Andaré humildemente todos mis años, a causa de aquella amargura de mi alma. Oh Señor, por todas estas cosas los hombres vivirán, y en todas ellas está la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás, y harás que viva. He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados. Porque el Seol no te exaltará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden al sepulcro esperarán tu verdad. 19El que vive, el que vive, éste te dará alabanza, como yo hoy; el padre hará notoria tu verdad a los hijos. Jehová me salvará; por tanto, cantaremos nuestros cánticos en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida"
(Isaías 38:14-19).

Este hermoso cántico del rey Ezequías nos muestra cómo, abandonarnos a la gracia y misericordia de nuestro buen Dios nos sana, nos da vida y vuelve la esperanza a nuestro corazón. El rey David dice: **"Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mí gemir todo el día... Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado" (Salmo 32:3-5).**

Abandonarnos a la gracia de Dios nos hace posar en su favor. **"Cuando recibimos dentro de nosotros sentencia de muerte, dice M. Henry, estamos perdidos si la divina gracia no nos transporta, por el valle de la sombra de muerte, al reino celestial que hay al otro lado de él".**

APLICACIÓN.

En nuestra humana condición muchas veces experimentaremos vulnerabilidad al transitar por esta vida de afanes y ansiedades. Pero nuestro buen Dios tiene un propósito claro para nosotros y él determina nuestra edad. Será responsabilidad nuestra conocer su corazón y caminar en fe y esperanza, confiando en las promesas y encargos que nuestro Dios no ha entregado.

Termino diciéndote: **"¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? Como dice la Escritura: «Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.» Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ... ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!" (Romanos 8:35-39).**

Estudio 7

Provisión en Sarepta

"-No temas- le dijo Elías- Vuelve a casa y haz lo que pensabas hacer. Pero antes prepárame un panecillo con lo que tienes, y tráemelo; luego haz algo para ti y para tu hijo. Porque así dice el señor, Dios de Israel: "No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra" 1 Reyes 17:13, 14 NVI.

INTRODUCCIÓN.

Sin duda muchas de las crisis que suceden a nuestro alrededor son del conocimiento y hasta voluntad de Dios para probar al hombre en su fidelidad y compromiso ante él.

En esta ocasión tenemos la historia de un profeta y una mujer viuda que viven las consecuencias de una sequía, venido como juicio de Dios para la Tierra de Acab, rey malvado de Israel, por los pecados del pueblo. Toda la región había sido afectada con escasez y hambruna.

Aunque el juicio de Dios afecte a los inocentes, él siempre tiene caminos extraordinarios para cuidar y salvar a aquellos que ponen su confianza en él. Como se trata de los personajes de nuestra historia.

La provisión de Dios es oportuna y garantizada; por eso en tiempo de crisis debemos tener...

1. VALOR ANTE LA CRISIS.

a. En primer lugar, tenemos a Elías, cuyo nombre significa "mi Dios es Jehová" y en verdad mostró que así era. Su obediencia a Dios lo lleva a actuar poderosamente ante la liviandad e infidelidad del rey Acab que en cuyo reinado se introdujo el culto a Baal y Astarot, dioses de Tiro y Sidón. Fue un rey malvado y pecador. Pero Dios, levanta a uno de los profetas que actuó bajo obediencia y pudo detener esta idolatría y lograr una restauración del culto a Jehová. Se

dice que en Israel hubo muchos profetas que hablaron y escribieron, pero Elías fue un profeta que habló y actuó, no escribió un solo libro. Fue grande porque tuvo el valor de denunciar el pecado y asumir las consecuencias de los juicios decretados en nombre de Jehová. Sabría que vendría la sequía y hambre, pero Dios le llevó al arroyo de Querit para sustentarle. No podemos argumentar que Elías fuera un superhombre y por ello se atrevió a tales desafíos ante los reyes de Israel, el apóstol Santiago nos dice de él: **"Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto" (Santiago 5:17-18).**

b. Por otro lado, tenemos a la viuda de Sarepta, una ciudad de la región de Tiro y de Sidón, misma región de los dioses paganos Baal y Astarot, pero que cuando se le presenta el momento de hacer lo correcto recibiendo a Elías como el profeta que Dios le envía para sustentarle y compartir lo único que le quedaba de harina y aceite.

"Ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir" (1° Reyes 17:12).

Ella tiene el valor, sin dudarlo, en hacer lo correcto y obedece a la voz del profeta recibiendo también recompensa de profeta. Ella y su hijo son sustentados durante todo el tiempo de la sequía.

2. CONVICCIÓN EN MEDIO DE LA ESCASEZ.

"Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías."

En medio de toda crisis debemos aprender a tomarnos de la palabra que sale de la boca de Dios. **"Pero Jesús le contestó: —La Escritura dice: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios" (Mateo 4:4).**

Es la fe que nos sustenta y nos da fuerza para seguir adelante en medio de cualquier circunstancia adversa.

La viuda creyó y tomó la palabra que Dios le dio a través del profeta Elías. La palabra de Dios es viva y eficaz y nos provee fe, confianza y seguridad en todo lo que Cristo puede hacer en nosotros y a través de nosotros en todo tiempo. Dios conocía el corazón de esta mujer por ello la escoge para que sea el medio de sustento para su profeta durante el tiempo restante de la sequía, ya que el arroyo de Querit se había secado. Vivir en la convicción de que Dios tiene el control, provoca que seamos instrumentos de su gracia, no solo para nosotros sino para otros a nuestro alrededor.

3. DISPOSICIÓN PARA DAR ANTES QUE RECIBIR.

"Siempre les he enseñado que así se debe trabajar y ayudar a los que están en necesidad, recordando aquellas palabras del Señor Jesús: Hay más dicha en dar que en recibir" (Hechos 20:35).

De las palabras de nuestro Señor Jesucristo aprendemos que siempre es mejor dar que recibir. Y esto ayudó para que la provisión divina llegara al hogar de la mujer de nuestra historia en Sarepta. Ella tenía un corazón liberal y libre de egoísmos. Dios conocía esto y por ello la escoge como instrumento de provisión y para proveerle también a ella.

Siempre que aprendas a abrir tu mano para dar, la tendrás lista para recibir también de Dios lo que tiene preparado para que lo administres a otros en su nombre.

No importa que tengas poco en tu mano para dar. Dios comienza a trabajar en lo poco para convertirlo en algo grande si lo ponemos en sus manos.

Tenemos al menos dos ejemplos en las escrituras acerca de esto:

a. Los cinco panes y dos peces de aquel niño en la alimentación de los 5000. (Mateo 14:17-21)

b. La alimentación de los 4000. (Mateo 15: 32-39)

Así, se cumple la palabra de nuestro señor Jesucristo cuando dice: **"El jefe le dijo: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo" (Mateo 25:21).**

APLICACIÓN.

Nunca nos acobardemos en tiempos difíciles, antes miremos a nuestro Dios y su grandeza conociendo aquello de lo que es capaz de hacer en nosotros y a través de nosotros si disponemos nuestro corazón, pasión y posesiones a sus órdenes. El abrirá los cielos sobre nosotros, derramando de sus ricas provisiones para cada uno de nosotros. Mi deseo es que tu corazón esté siempre confiado en Dios y seas un instrumento en su mano para bendición de muchos.

Estudio 8

La Iglesia y la consistencia

"Esto es, pues, lo que les digo y recomiendo en nombre del Señor: ¡No se comporten más como los paganos. Dejándose llevar por sus criterios sin consistencia! Ellos tienen la inteligencia embotada y viven lejos de Dios, por cuanto son ignorantes y duros de corazón" Efesios 4:17, 18 BHTI.

INTRODUCCIÓN

En este mundo cambiante, incierto e inestable en ideas, emociones y sentimientos, los miembros de la iglesia debemos ser consistentes en la fe en Jesucristo. La consistencia es la cualidad del que tiene estabilidad. Propiedad de lo que es estable, sólido y duradero. Por lo tanto, como discípulos de Jesucristo debemos ser estables en la vida cristiana y no ser confundidos o llevados por cualquier mensaje o enseñanza (mal fundamentado y mal aplicado) que pueda causar en nosotros inconsistencia en el seguimiento a Jesucristo y servicio en su obra.

El apóstol Pablo puntualiza a la iglesia de Éfeso la importancia de ser consistente en el evangelio de Jesucristo y no en las enseñanzas sin consistencia de las demás personas. Había sido revelado el plan supremo de Dios para los gentiles –sólo que algunos seguían viviendo como los que no tienen temor a Dios. Esto alteraba la vida de los demás creyentes y confundía a los no creyentes. Parecía que cualquier enseñanza produciría una vida estable, sólida y duradera (según su criterio), sin importar que no fuera el evangelio.

Conviene ser consistente en la fe en Jesucristo para que en tiempo de crisis la podamos superar. Para eso se requiere...

1. SER ESTABLE.

Implica ser constante en la verdad que es Jesucristo. Pablo está preocupado porque algunos de los miembros de la iglesia **"han perdido el sentido de hacer el bien y se han entregado al vicio y a toda suerte de**

impureza y avaricia" (Efesios 4:19 BHTI). A pesar de ello, declara que eso no lo han aprendido de Cristo, y que en conformidad con las enseñanzas del evangelio, han aprendido a renunciar a la vida corrompida y a la inconsistencia de la misma en este mundo sin Cristo.

Como discípulos de Cristo también debemos ser estables en la relación con los demás. Pablo menciona **"Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que han sido llamados" (Efesios 4:4 BTHI).** La relación con los demás miembros de la iglesia fortalece nuestra fe y la comunión con Dios, de tal manera que nos lleva a ser constantes en congregarnos, unirnos y demostrar que somos miembros de la familia de Dios, a la cual pertenecemos y permanecemos (Leer 1ª Pedro 1:22, 23).

2. SER SÓLIDO.

Establecido en la fe y siguiendo el ejemplo de Jesucristo. Pablo le hace saber a la iglesia que la condición humana está corrompida, y agrega: **"Así que den lugar a la renovación espiritual de la mente y revístanse de la nueva criatura, creada a imagen de Dios en orden a una vida verdaderamente recta y santa" (Efesios 4:23, 24 BTHI).** Esto es lo que el apóstol proyecta para que todo miembro del cuerpo de Cristo logre ser sólido, firme e inamovible en el seguimiento y servicio a Cristo.

Siendo sólido en la fe no habrá oportunidad para caer en tentación. Cuando se afirma nuestra vida en la fe en Cristo, lograremos vencer en gran manera la tentación y evitar ser recurrentes en caer en la provocación del Diablo. Esto es algo que Jesús nuestro Señor también tuvo que superar cuando se humanó. Mateo 4:3-10 narra ese momento en el cual es tentado, pero en base a las escrituras y la consciencia de ser santo, logró vencer. Esto espera nuestro Señor Jesucristo también de nosotros (Leer 1ª Pedro 1:13-16).

3. SER DURADERO.

Permanecer en el mover del Espíritu Santo nos hace duraderos. El apóstol Pablo revela a la iglesia que: **"Cada uno de nosotros ha recibido el don en la medida en que Cristo ha tenido a bien otorgárnoslo... repartió dones a los seres humanos... a fin de llenar con su presencia el universo" (Efesios**

4:7-10 BTHI). Si alguien puede llevar al ser humano a ser duradero en la vida cristiana es el Espíritu Santo, quien hace morada en todo nuestro ser en esta vida y la que sigue.

No entristecer al Espíritu Santo nos hace permanecer en él. Nuestros actos en la iglesia, la comunidad y donde quiera que andemos, deben reflejar la obra de conversión que Cristo hizo en nosotros. Él, espera que ninguno de sus discípulos caiga en la práctica del pecado porque esto llevaría a contristar su Espíritu. Provocaría en el discípulo debilidad en la fe e inconsistencia en su andar en el camino de Dios. Mejor, que el Espíritu de Dios nos guie y nuestra vida dure siguiéndole y sirviéndole siempre (Leer Romanos 8:14-16).

APLICACIÓN.

En tiempo de crisis, nueva normalidad e inestabilidad social se requiere:
- Depender totalmente de Dios.
- Ser tenaz, apegado sólo a Cristo.
- Tener expectativa sólo en Dios, él es fiel y nos sostendrá.
- Ser paciente para esperar con firmeza en medio del sufrimiento.
- Sostener la fe y el consuelo de Cristo en medio del duelo.
- Superar la enfermedad por la fe en Cristo y la esperanza de sanidad.
- Tener consistencia. Siendo estable, sólido y duradero en Cristo Jesús nuestro Señor.